

Fecha <b>18.04.2009</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>17</b>
----------------------------	---------------------------	---------------------

[ ◦ ] **JULIO FAESLER**

La visita del presidente Barack Obama ha estado marcada por los medios con el explicable sello de la lucha contra el narcotráfico y de los estrujantes problemas de la migración.

**JULIO FAESLER**

## Una nueva era

*El discurso* de bienvenida con que el presidente Calderón recibió a su colega llamó la atención por lo largo y detallado. Era necesario que así fuese.

**L**a visita del presidente Barack Obama ha estado marcada por los medios con el explicable sello de la lucha contra el narcotráfico y de los estrujantes problemas de la migración.

El discurso de bienvenida con que el presidente Calderón recibió a su colega llamó la atención por lo largo y detallado. Era necesario que así fuese. La estancia de Obama era demasiado corta, apenas 21 horas, como para desperdiciar tiempo en entrar en materia desde el primer momento. Cumplió, además, el objetivo de dejar claramente difundidas en el público nacional las posiciones de México en los asuntos más sensibles del momento que el Presidente plantearía con claridad.

Las respuestas del mandatario estadounidense en el curso de la conferencia de prensa que más tarde se realizó precisaron hasta dónde podría llegarse en esta etapa inicial de una relación que algunos han querido ver como una nueva era americana.

Así, la admisión de Obama en el sentido de que la demanda de drogas en su país es lo que impulsa el negocio del narcotráfico y su criminal tráfico, la reiterada alusión a la ejemplar lucha contra éste que Calderón está librando, y la confirmación de diversos apoyos, son elementos que trascienden al escenario político mexicano. Es hora de que los partidos políticos de oposición que buscan la manera de desacreditar el arduo y costoso camino emprendido por el gobierno tomen nota de la seriedad del compromiso en esta lucha de importancia internacional y que no sólo lo expresa Estados Unidos, sino también los países europeos. La espectacular recepción que Gran Bretaña le dio hace unos días fue una de las muchas señales de reconocimiento en este sentido.

Otro asunto que se trató en la conferencia de prensa que dieron los dos presidentes al terminar sus conversaciones fue la cuestión cubana.

Días antes, la canciller Hillary Clinton, al preparar su asistencia a la Cumbre de las Américas en Trinidad y Tobago, había expresado la esperanza de que el gobierno de Cuba diera señales positivas de apertura en correspondencia a las medidas que Estados Unidos acaba de aprobar para facilitar los viajes a la isla de residentes

cubano-estadunidenses y la liberación de la cuantía autorizada de sus remesas a sus parientes allá.

La reacción no se hizo esperar. El presidente Raúl Castro, hablando en la reunión de ALBA en Venezuela, usando un lenguaje inequívoco, enfatizó que su gobierno está preparado para tratar "uno por uno todos los asuntos, sin excepción" que los estadounidenses quisieran plantear relativos a las relaciones bilaterales.

Con este antecedente, el tema cubano afloró en forma aparentemente inesperada en el encuentro Calderón-Obama. Respondiendo a un periodista, el mandatario de EU reiteró que esperaba señales positivas de Cuba para continuar un proceso de distensión que, advirtió, no se daría "de la noche a la mañana", pero que debería avanzar. Por su parte, el presidente Calderón comentó que los 50 años de bloqueo no han sido "útiles", palabra cuidadosamente escogida, para lograr el objetivo bá-

Parece que despunta un clima para un acercamiento entre las dos partes.



Fecha <b>18.04.2009</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>17</b>
----------------------------	---------------------------	---------------------

sico de la suspensión de relaciones. Pero es importante subrayar que Calderón dejó dicho que si así lo pidieran, México estaría gustosamente dispuesto a servir de mediador entre las dos partes.

Ahora, poco antes de salir para Trinidad y Tobago, la señora Clinton ha añadido algo más a la situación, declarando en Santo Domingo que “la política de Estados Unidos hacia Cuba ha adolecido de errores” y que la rígida posición de la administración de Bush no había servido. Reconoció la utilidad de la respuesta de Raúl Castro, misma que se está estudiando cuidadosamente para poder responder y avanzar en el diálogo.

Parece que despunta un clima para un acercamiento entre las dos partes. Es muy probable que el asunto cubano no haya brotado tan intempesivamente como pareció en el curso de la abreviada estancia de Obama entre nosotros. La Cumbre de las Américas está cargada de expectación precisamente por el tema de la readmisión de Cuba a la Organización de Estados Americanos. Las posiciones de los dos hermanos Castro en la Habana se han definido y Hugo Chávez de Venezuela atiza la tensión extendiendo el certificado de defunción de la OEA.

Esto es asunto periférico. Lo trascendental es que el bloqueo a Cuba comience a levantarse y que termine la “inútil” intolerancia que durante tantas décadas costó muchos sacrificios innecesarios, como siempre, de gente inocente.

*juliofelipeaesler@yhoo.com*